



Nosotros ... y ellos

Boletín de la Asociación de Antiguos Alumnos de Montesión

Núm. 30

PALMA DE MALLORCA, NOVIEMBRE DE 1963

Un "Antiguo" saluda a los "Antiguos"

Mis queridos amigos «antiguos»:

Mi primer saludo, como Rector del Colegio de Montesión y Consiliario de la Asociación de Antiguos Alumnos, os lo envié ya en una circular con ocasión de la Novena de San Alonso Rodríguez, el Santo Portero de nuestro Colegio. Esta vez no os quiero saludar ni como Rector, ni como Consiliario. Simplemente os quiero saludar como amigo, como «antiguo» que soy yo también de un Colegio de Jesuitas.

Allá por el año 1941, cuando todavía olíamos a pólvora y a «cartillas de racionamiento», casi recién terminada nuestra Guerra Civil, me sentaba yo en los bancos del Colegio de San José de Valencia. Pasé mis ratos buenos y mis ratos malos, como todos los colegiales; pero la verdad es que guardo muy buen recuerdo de aquellos años de Colegio. Y cosas que entonces aprendí me han servido mucho incluso en mi vida religiosa y sacerdotal. Y es que la huella que deja en uno el Colegio es algo que queda indeleble para siempre. Hasta las travesuras y «gamberradas», — entonces no se llamaban así —, que entonces aprendí a hacer e hice, me han servido luego mucho para cazarlas al vuelo cuando, ya Jesuita y Profesor, las han querido hacer mis discípulos. Aquí vale aquello de que «antes que fraile fui cocinero».

Recuerdo que ya entonces y poco después cuando entré en el Noviciado oía hablar mucho del Colegio de Montesión, casi recién estrenado. O me lo imaginaba como un Colegio de ensueño en una isla dorada. ¿Quién me tenía que decir a mí entonces que tenía que ser Rector del Colegio de Montesión? Pero nunca puede uno decir «de esta agua no beberé». Y así cuando menos me lo esperaba, me he encontrado al frente de este Colegio de ensueño, cargado de mil recuerdos gloriosos, — bastarían sólo los recuerdos alonsianos —, en una isla verdaderamente dorada, uno de los rincones más bellos, — que conste no es adulación —, del planeta que llamamos Tierra.

Bueno, perdonad la digresión y tantas alusiones personales: pero es que es un saludo de amigo «antiguo» y, por consiguiente, sin formulismos. Lo que quiero ahora deciros es que me tenéis a vuestra disposición; pero yo también cuento con todos vosotros. Todos unidos podemos hacer muchas cosas. De momento celebrar dignamente las Bodas de Plata del Colegio, en su última época, que se celebran este año. Afortunadamente tenemos en el Colegio al P. Büttler, uno de los que lo comenzaron en el año 38. Espero que vendréis todos a la Asamblea de Navidad. En ella planearemos bien lo que vamos a hacer para celebrar los 25 años del Colegio y lo que vamos a hacer para dar más vida a nuestra Asociación. Pero, por favor, demos altura a estas Asambleas; que no sea sólo una reunión de los últimos «antiguos». Que sea una reunión de todos los que han pasado estos veinticinco años por el Colegio y que son conscientes de que, educados en un mismo Colegio de la Compañía, deben, unidos entre sí y con los Antiguos de otros muchos Colegios jesuíticos del mundo, laborar para hacer una sociedad mejor. Puesto que la buena formación recibida es un talento del que hemos de dar cuenta a Dios.

Y nada más por esta vez. Cordialmente os saluda vuestro Rector y vuestro Consiliario, pero sobre todo vuestro «antiguo» amigo

ARCADIO RIBELLES, S. J.

ATENCIÓN. ATENCIÓN

LA ASAMBLEA DE NAVIDAD

este año se tendrá el domingo, día 29

Asistir todos.

Avisad a vuestros compañeros de promoción

¡BODAS DE PLATA DEL COLEGIO!

Bodas de Plata de Montesión

Montesión cuenta ya 25 años.

Se entiende: en la segunda fase de su historia.

Desde la reapertura del histórico colegio de Montesión —labrado por las manos de San Alonso en el siglo XVI hace cuatro siglos— el año 1938, durante nuestra Cruzada nacional, han pasado cinco lustros, en los que nuestro Colegio ha ido creciendo y mejorando en su estructura material a la vez que perseveraba en su profunda labor educadora.

Desde el noviembre de aquel año al noviembre de éste ha cambiado no poco la fisonomía del edificio. El viejo caserón se ha remozado por completo año tras año, gracias a las obras de reforma y adaptación emprendidas por los distintos PP. Rectores. Entre ellas ocupan lugar destacado el ala este, adyacente a la iglesia, con sus tres hermosas brigadas; la reconstrucción de la fachada, y del salón de actos, con el pabellón y terraza de los cursos preparatorios; la renovación y embellecimiento de la vieja y descascarillada fachada interior frente a la portería; y las obras de gran envergadura emprendidas últimamente que darán un perfil definitivo al colegio a la vez que le ofrecerán los indispensables locales para la debida tarea docente, según las exigencias de la pedagogía moderna.

Nosotros, los «veteranos», que conocimos el colegio de 1938 no podemos menos de sentir una profunda satisfacción al verle transformarse ante nuestros ojos cada día más grande y más hermoso.

Pero más que los muros y las aulas nos interesan los hombres que han pasado por ellas... y la labor apostólica que en ellas se ha realizado.

Veinte promociones de bachilleres, de almas jóvenes que aquí han aprendido a estudiar, a formar su carácter, a practicar la virtud, a amar a Cristo y a la Virgen, a tener una concepción cristiana de la vida. Sólida esperanza de que sabrán influir cristianamente en la marcha de nuestra Mallorca de hoy, en continuo dinamismo y evolución.

Centenares de Antiguos Alumnos que pasaron su infancia y adolescencia en estas aulas, junto al claustro de San Alonso y en la iglesia de Ntra. Sra. de Montesión, dulce confidente de muchos secretos de nuestras almas jóvenes.

Unos seiscientos A.A. que, a pesar de las inevitables claudicaciones de la humana debilidad, perseveran —si no todos, sí en su mayoría— fieles a la Fe Católica, e incluso a los ideales de superación cristiana que se les enseñó en Montesión, y que por lo mismo están sinceramente agradecidos a sus abnegados educadores que sólo por una vocación sobrenatural han tenido paciencia y constancia en su ruda tarea educadora, tan pobre de compensaciones humanas.

Por lo mismo nosotros, los Antiguos Alumnos de Montesión, no podemos menos de celebrar con auténtica alegría esta conmemoración aniversaria, las Bodas de Plata de nuestro Colegio, re-abierto por la Compañía de Jesús a los muchachos de Palma allá en noviembre de 1938.

Nuestra cordial enhorabuena a Montesión... ¡y por muchos años!

También nuestra sincera gratitud a todos nuestros educadores —PP. Rectores, Prefectos, Espirituales, Inspectores, Profesores, Hermanos coadjutores— por lo mucho que hicieron por nosotros, especialmente por la sólida formación cristiana que ha sido en definitiva la brújula, y también el áncora de salvación, en nuestra vida.

Y naturalmente también nuestro propósito de permanecer firmes en nuestras convicciones, en nuestros ideales cristianos al servicio de la Iglesia y de la Sociedad.

La Asociación de Antiguos Alumnos



Paulo VI

Un Antiguo Alumno

Saludo del Nuevo Presidente Nacional

Por Javier de Echánove

Una bendición a los Colegios de España

Por Juan Pastor, Consiliario de la Federación Nacional

«El día 2 de septiembre tuve el gozo de saludar personalmente, en Casteltandolfo, al Papa Pablo VI. El próximo domingo se inicia la segunda sesión del Concilio Vaticano segundo.

Estas circunstancias impelen a pedirnos, una vez más, vuestra adhesión, obediencia, amor y oraciones por el Papa y su Concilio. En eso se ha de conocer que sois alumnos de los Padres Jesuítas.

Pablo VI me dijo que bendecía a los Colegios de España, a nuestros superiores y a las Escuelas Profesionales, que son, me dijo, «muy importantes».

Luego, al hablarnos a todos los de la audiencia, se refirió con gratitud a los tiempos en que había sido él mismo alumno del Colegio de los Jesuítas de Bescia.

Esto es lo que recordó también el Padre General de la Compañía, en el largo telegrama con que agradeció la felicitación y las oraciones de la Compañía:

«Permítanos además expresarle nuestra personal gratitud por el bien que recibimos hace tiempo en nuestra formación en el Colegio Cesare Arici, de Brescia, y durante los cursos hechos por Nos en la Pontificia Universidad Gregoriana, como también en múltiples contactos con hombres de vida interior y de sólida cultura pertenecientes a la Compañía. Vida espiritual y solidez de cultura en todos los campos del saber están de hecho entre las notas sobresalientes y fundamentales del apostolado de los Jesuítas en todo el mundo».

He aquí como el Papa Pablo VI se siente antiguo alumno:

La víspera de su coronación, al visitar la Iglesia de San Carlos para consolar a sus milaneses, vió al Padre José Pérsico, que fue su maestro en Brescia y al cual solía visitar cada año, cuando iba a confirmar a los alumnos del Colegio, y aún le solía ofrecer el «panetton» pascual. Al ver, pues, a este Padre, que va por los 94 años, le llamó y le abrazó; le invitó a sentarse, le preguntó sobre el Colegio, le bendijo y con otro abrazo le despidió.

Antiguos Alumnos: roguemos por el Papa y su Concilio. Sintámonos todavía más unidos a El por su título de «compañero de colegio».

(Del Boletín núm. 86 de la Federación Nacional).

«Con verdadero placer continúo esta comunicación, iniciada por mi querido predecesor, Carlos de Inza, con los lectores de nuestro Boletín federativo. Considero muy feliz su iniciativa de hacer conocer el pensamiento, las ideas y los planes del Presidente de la Federación a través de esta comunicación escrita.

Claro es que estas primeras palabras, con las que se inicia mi contacto, son obligadamente de saludo y ofrecimiento a todas las Asociaciones de Antiguos Alumnos de España y muy especialmente a sus reverendos Padres Consiliarios, a sus Presidentes y Juntas Directivas; ofreciéndonos a ellos en todo cuanto podamos servirles y serles de utilidad y agradeciéndoles de antemano cuantas iniciativas, ruegos y sugerencias quieran formularnos.

La Junta Directiva de la Federación Española quiere contribuir con el mejor espíritu, que quiere decir amor, generosidad, desinterés abnegación, a la unión de todas las Asociaciones federadas y a promover en ellas, cada vez más, la fraternidad cristiana que debe unirnos a todos los que fuimos educados en los mismos santos principios y formados en la solidez de las virtudes cristianas, para caminar por el mundo, en nuestra vida familiar y social, en nuestras actividades profesionales y ciudadanas, como testigos de Cristo y con anhelos de llevar a El a todos los que ha puesto en nuestro camino.

Sean estas ansias apostólicas guía y norte de nuestras actividades profesionales y ciudadanas, como testigos de Cristo y con anhelos de llevar a El a todos los que ha puesto en nuestro camino.

Sean estas ansias apostólicas guía y norte de nuestras actividades sociales.»

Noticias... tuyas

Si has cambiado de domicilio, contraído matrimonio, si Dios ha bendecido tu hogar con algún hijo, si has recibido algún nombramiento o ganadas algunas oposiciones, ¡por favor! no dejes de enviar tus noticias para que las publiquemos en este BOLETIN.

Bolsa de Trabajo

Los que podéis ofrecer una colocación en vuestra Empresa o Despacho, indicadlo al P. Delegado de la Asociación.

Tal vez os puede ayudar otro Antiguo Alumno que la necesite.

Esto es compañerismo.



La procesión de los románticos

Por Román Piña Homs

Siempre he creído que uno de los elementos más importantes de nuestro patrimonio espiritual, es el de los recuerdos. Tener buenos y hermosos recuerdos constituye el mejor remedio en la soledad. Representa un verdadero compañero en nuestro paso por acá.

Ya hace tiempo que abandoné el Colegio. Al menos personalmente, estos ocho años de separación me parecen mucho. Pasan los años de Universidad, comienza la lucha por centrarnos en la máquina social y una tarde, recuerdas. Recuerdas el viejo claustro de tus recreos en día de lluvia, la frase sencilla y lapidaria del Santo Portero, a quien más de una vez rezaste. ¡Para qué seguir! ¡Tantas cosas se recuerdan!

Pero hay, por encima de todas las impresiones de la vida colegial, no sólo he evocado sino que incluso he revivido una de las emotivas. Tú debes recordar, igual que yo, el «Día de la Inculada». Un día sin clases, en que llegado el anochecer, salía de la Iglesia una sencilla procesión. Se cogía en andas a la Virgen, la hermosa Virgen de nuestra «guardia de honor» y se partía a la calle con una llama y una canción.

No quiero motivar el hecho de haber ido hoy y no haber acudido el año pasado ni el anterior. La cuestión es, que después de ocho años, he encontrado a mi Madre en el banco de la infancia. Poco tiempo he permanecido en él. De la Iglesia iba saliendo la comitiva y tras los tambores, los niños, los adultos, los ancianos y nuestra Madre. Sin darme apenas cuenta, era ya un miembro del cortejo, que rompía la mudez de las viejas callejas y ayudaba a iluminar con mi cirio, las vidrieras y las devotas caras de los espectadores viejecitas. Me ha entrado la sonrisa al pensar que de niño, estuve a punto de quemar el traje de mi compañero de fila. Al doblar la calle y pasar junto a los bajos de un viejo palacio, he podido comprobar que ya no trabajaba allí el zapatero que pudo haber estado. Se notaba remozado el interior, tenues luces rojas salían de los ventanucos, y del fondo una ligera musiquilla. Si no hubiese sido por ella, lo hubiese confundido con un anticuario. ¡En pocos años se han falsificado tantas cosas...! Tal vez aquellas beatas que nos miran por la ventana. Estas, tal vez sean las mismas. Pero ¿y nosotros? ¿Y nuestra querida ciudad? La ciudad le los tomadores de sol, de los campanarios y de los gatos aristócratas, amigos de aquel Rusiñol que vino a reirse y a querernos. ¿Dónde está aquella serena y armoniosa Palma? La hemos vendido. Una simple operación comercial. Era preciso adquirir cosas más necesarias...

Yo no creo que mi nostalgia sea la de un forfo de la tradición. El progreso es vida. Debe ser Cristiano porque nace de la esperanza y de la rebeldía ante lo que podría ser mejor. Pero este progreso que asesina paisajes, falsifica antigüedades y vende, vende... ¿Es acaso el progreso honesto y laborioso de una sociedad que avanza, revisando instituciones e ideas, descubriendo belleza, enterrando miseria?

Por esto hoy, me he sentido revivir en esta comitiva de los románticos. La Virgen avanzaba lentamente, sin espectadores. La estrechez de las calles, la sencillez de la procesión, negaban la posibilidad de convertir en espectáculo, la intimidad del acto religioso. Únicamente nosotros, los que comienzan, los que sienten que acompañan algo hermoso por la vida y no deben dejarlo, los que lo encuentran al cabo de los años. Todos juntos, formábamos el cortejo de admiradores, de caballeros en pos de su Dulcinea. Algún día, Dios en nosotros, en el corazón de todos los hombres, dominará el mundo con su Amor. Pero, mientras tanto, la procesión de los románticos continuará. Es preciso dar testimonio de Su Presencia, viejos y niños, sacerdotes y laicos, seguirán cantando al Amor de los Amores.

Yo creo que debes volver un día a esta procesión. En cuanto puedas. Aunque sólo sea acuciado por la curiosidad o la nostalgia. A pesar de tus ininterrumpidas prácticas religiosas. A pesar de que todo, ya lejano, te parezca un absurdo. Existe algo que no debemos olvidar: el espíritu tierno y generoso de nuestra infancia. El sigue vivo en cada uno de los hijos de Dios.

Una invitación a todos

¿Un ruego?

¡Una invitación!

Asistid todos a la Procesión de la Inmaculada, organizada por la Congregación Mariana, como lo hacíais cuando colegiales

Cristo bendice a los que honran a su Madre.

Los cristianos frente a la política

MI muy querido P. Sabater.

Vengo de leer hace breves momentos su artículo que bajo el título con el cual encabezo yo mismo estas notas, ha publicado Vd. en nuestra Revista NOSOTROS Y ELLOS, núm. 29 y correspondiente al mes de Marzo de 1963. Me parece interesante, sumamente interesante su artículo como lo es el tema que trata, pero en el fondo no estoy plenamente de acuerdo con Vds. en varias cosas, como seguro estoy de que tampoco lo estarán múltiples sectores, entre los que cuento a los experimentados «Mayores» y a los todo corazón y entusiasmo, también llamados «Jóvenes», aunque en ciertos momentos, cuando la trascendencia e importancia de las cosas así lo exige, estas dos virtudes, la experiencia y el entusiasmo, pueden aunarse llegando a formar ésto que tanto valor tiene hoy en día en el medio ambiente en el que nos desarrollamos: EL HOMBRE.

Tengase en cuenta, que las opiniones que más abajo voy a exponer, van dirigidas a éstos, a los HOMBRES, en el más puro y estricto sentido de la palabra HOMBRE, es decir a todos aquellos seres de corazón limpio, sensatos, prudentes, pero con los suficientes bríos y entusiasmo como para afrontar los problemas de cara y noble y lealmente.

Que está muy desprestigiada la Política, como Vd. mismo muy bien dice, no nos cabe la menor duda. En todos los países civilizados, como en el nuestro propio, se observa un apartamiento notable y generalizado de todos los hombres de la Política, de los problemas que ésta encierra, del desempeño de sus funciones y de todo cuanto encierre relación con ella misma, pero ésto no se debe a que existan más interesantes problemas que resolver ni más urgentes o importantes. Ni la Economía, ni lo social, ni la cultura, ni la religión misma, como puntos apuntados por Vd. son individualmente más interesantes que la Política. Todos éstos puntos, bien en sus raíces o bien en su proyección, están íntimamente ligadas a la Política, no pueden existir lo uno sin lo otro y por tanto resulta absurdo querer suponer que el abandono que experimenta la Política por parte de los HOMBRES se debe a que dedican su interés o tienen depositadas sus miradas a otros capítulos como los apuntados anteriormente. Las causas son otras muy distintas y las expondremos debidamente más adelante.

Indica Vd. que es un hecho innegable que la sociedad es en gran parte lo que el Estado que la administra. He aquí una verdad incuestionablemente cierta, aunque sigue Vd. más adelante que también es cierto en parte que cada país tiene el Gobierno que se merece. A ese respecto no estoy plenamente de acuerdo con Vd. y mi tesis sostenida para rebatirle tal argumento no será ni más ni menos que sus mismas palabras escritas más abajo, es decir, que la Alemania de Adenauer en su interioridad y en su fisonomía no es la misma que la Alemania de Hitler. La Francia del General De Gaulle es bastante diferente a la misma Francia de Mendes-Frances e indiscutiblemente nuestra España de hoy, la España creada, formada por nuestro Caudillo Franco afortunadamente es muy distinta de la España de la República, la España que conocieron nuestros abuelos. Sin embargo en todos estos países citados ha permanecido invariablemente una constante: El propio país, sus pueblos, sus habitantes, sus costumbres y sus culturas, las que han ido evolucionando paulatinamente a la medida de los deseos de sus Gobernantes.

No creo que nadie haya pronunciado ésta frase que sin embargo me gusta por lo verídica. — «Ningún metal es tal ductil y maleable como la conciencia de un pueblo. En manos de sus Gobernantes está el convertir esa ductilidad en el verdadero temple, característica y constante de la verdadera RAZA»

Si hablamos de POLITICA, así en mayúsculas, como Vd. indica, despreciando la Polítiquería o la Pseudo-Política, que no es sino una tendencia egoísta e individual o a lo sumo partidista que tiende al bien de unos pocos en detrimento del Bien Común, tenemos que hacer uso de las virtudes a que antes aludí del verdadero HOMBRE, es decir, tenemos que afrontar resueltamente y de cara el problema planteado y ea consecuencia sacar conclusiones valientes y decididas.

Indudablemente la Política exige de todos aquellos que a ella se dedican, que asuman una serie de sacrificios y acepten una serie de grandes responsabilidades que valen la pena asumir y aceptar por lo que de noble y digno tiene la labor de llevar a buen término las gestiones encomendadas a unos pocos en beneficio del Bien Común. Desgraciadamente no son todos los Políticos que con tales miras enfrentan los problemas generales y si buscan únicamente satisfacer sus necesidades, tanto económicas como sociales o de cualquier otro género, acercándose mucho a la luz, no por ver mejor sino para ser mejor vistos, aunque afortunadamente no son todos así y todavía quedan personas conscientes de sus obligaciones y de la tremenda responsabilidad que pesa sobre sus cabezas.

En su escrito Vd. invita a la Juventud española que desea dedicarse noble y desinteresadamente, al arte difícil del gobierno y administración de la sociedad, a estudiar a fondo y metódicamente el Magisterio Pontificio sobre estas cuestiones político-económico y jurídico-sociales, lo cual me parece maravilloso por dos conceptos. El primero porque tiende a ilusionar a los «Jóvenes» con todo eso tan noble y hermoso como es saber gobernar y administrar los intereses comunes con miras a crear una mejor sociedad, en donde la justicia prevalezca y ampare la razón y la verdad, y segundo porque cita Vd. unas fuentes de documentación limpias y dignas, veraces y buenas... pero ¿Ha parado

(Pasa a la página siguiente)

¿Qué hace ese hombre ahí, colgado de la Cruz?

Después de bastante viajar me encuentro otra vez «en casa», — esta vez en Bélgica — un país simpático y acogedor. Mi ventana: árboles, arbustos y hierba de toda clase; luego el viaje y en el fondo el río que se pierde entre las casas de Namur.

Esta vez quisiera contaros algo del Japón, pero no de aquel Japón tan lejano que dejé ya hace cuatro años, sino de algunos japoneses que he ido conociendo aquí en Europa.

PARIS. — Un domingo me fui de excursión a Fontainebleau con un buen grupo de japoneses. Era la excursión mensual organizada por el grupo de católicos, al que ya hace tiempo se unen también otros no católicos. Comimos en el jardín de unos señores franceses que nos atendieron todo el día. De sobremesa me pregunta un señor:

—¿Tiene usted su esposa aquí o en el Japón?— Ya estoy acostumbrado a que se me haga esta pregunta. Me limito a decirle que los sacerdotes católicos no se casan. Pero él insiste. —¿Por qué no se casan los sacerdotes católicos? ¿Debe ser muy difícil esto!..

Yo siempre aprovecho esta ocasión para dar una buena primera lección sobre nuestra religión. Otro señor recién casado que estaba en el grupo vino luego a verme acompañado de un amigo y esa primera lección duró más de siete horas.

LORCH SOBRE EL RIN. — Por segunda vez me encuentro en este pueblo de Alemania —¡perdón, «ciudad!»— pues todavía me acuerdo cómo protestaron en la escuela los niños al hacer esta equivocación, pues a pesar de que Lorch no tiene mucho más de 3.000 almas tiene el título de «Stadt». Estoy sustituyendo al párroco. En la casa parroquial convive conmigo un japonés que acaba de terminar la carrera de ingeniero mecánico. Hace un mes llegó a Alemania, sin saber la lengua, simplemente porque su padre, director de una gran firma, le dijo que iría bien que completara sus conocimientos en Alemania. Nunca en su vida había

oído una palabra de religión, y gracias a Suzuki, un joven jurista y al mismo tiempo un gran apóstol convertido hace pocos años, quiso Dios que fuera a parar nada menos que a la casa de un... «bonzo». Sí, yo creo que esta sería su primera impresión al encontrarse conmigo en la casa parroquial.

Paseábamos los dos por el jardín que rodea la iglesia y en el cual hay un Cristo grande de piedra. Los años parecen haber intensificado la expresión de dolor de aquel Cristo que se



eleva hacia el cielo entre los árboles espesos de agosto. Se quedó largo tiempo contemplando aquel crucifijo. Yo no quise explicarle nada. Sabía que éste era su primer encuentro con Cristo. Al día siguiente me dice: «¿Qué hace aquel hombre muerto ahí, colgado de la cruz? Me ha causado una impresión terrible».

¿Qué contestarle? ¿Es Dios que ha muerto por los hombres? ¿Por nosotros? «Dios-muerto por nosotros» —yo sé que todo esto tan evidente para nosotros es ininteligible para él, por lo menos ahora. Hay que ir paso a paso, gradualmente.

Paseábamos al anochecer junto al Rin. Silencio a veces. Sólo el ruido de la corriente o de los barcos que pasan continuamente.

«Si yo creyera en la existencia de Dios, creo que no podría vivir. Me sentiría agobiado por su presencia». —«No, —le digo yo— tú sentirías que tienes un Padre que te está amando y velando continuamente por tí». —Silencio. «Sí, pero yo creo que se puede vivir con sólo seguir el «yoku» (yoku = toda clase de deseo, pasión que pueda tener el hombre). Yo le voy contestando a sus preguntas. Yo ya sé que a un japonés no se le convierte con una sola conversación. Pero hay que empezar sembrando, depositando la semilla y tal vez algún día...

Sí, tal vez algún día... —eso es lo que pienso cuando le despido en la estación. Que esa semilla germine, que Cristo nazca en esa alma.

* * *

Pasan unas horas. «Moshi, moshi...» — Conferencia telefónica desde Frankfurt. Es Ben Kawashima de la Japan Air Lines. Sólo Dios sabe lo que hice para que ese muchacho realmente bueno se decidiera a hacerse católico. Llegó el momento de dejar Frankfurt y no había conseguido nada. No sé cómo se habrá enterado de que estoy en Lorch, pero me ha llamado para decirme que cuanto antes quiere hacerse católico. Quiere saber qué debe hacer para ello. Yo le digo que venga a verme, mañana mismo que es domingo. Al día siguiente hacía dos horas de tren para venir, más otras dos de vuelta para poder pasar solamente una hora conmigo. Me dijo que no había venido por la mañana pues últimamente no deja ningún domingo de ir a misa. ¡Con qué alegría colgué el auricular! ¡Sí Jesús, por fin Ben Kawashima será tuyo!

Y así podría seguir contando pequeñas anécdotas, como aquel otro señor ya de cierta edad, que al enseñarle la preciosa custodia de Lorch, obra del siglo XV, se puso con las manos juntas sobre el pecho y la adoró como hacen los japoneses en los templos budistas. El no sabía qué era aquello, pero veía sin duda en ella algo sagrado.

Debo acabar estas líneas. Os pido una oración por varios japoneses amigos míos que están muy cerca de la conversión. Y sobre todo, pidamos por aquellos 94 millones que nos esperan allá en aquel Japón tan lejano y al cual quisiera volver cuanto antes.

JOSE LLOMPART, S. J.
(Prom. 1947)

Los cristianos frente a la política

(Viene de la página anterior)

Vd. en pensar por un momento siquiera en que podrán aplicar esos jóvenes los conocimientos que saquen de su estudio?

Debemos reconocer que la Política es un coto cerrado en donde no todos pueden acudir a disparar sus salvas de entusiasmo y ganas de hacer en beneficio de la Comunidad. Para Políticos, no convocan oposiciones ni concursos a los que pudieran acudir todos cuantos se interesasen por los asuntos de la Polis. Todavía he de conocer a la persona que se haya dicho voy a hacerme Alcalde, Presidente de la Diputación o simplemente Concejal del más pobre y remoto Ayuntamiento y lo haya conseguido. Indiscutiblemente existen muchas, afortunadamente, de aquellas personas que cuando se disponen a acostarse, les invade, como a mí mismo y con tal magnitud capaz de impedir conciliar el sueño, una serie de ideas factibles de realizar en bien de los intereses comunes y encaminadas a conseguir el respeto de los Derechos individuales y asegurar el bienestar general, pero finalmente dichas personas optan por abandonar sus ideas y sus ilusiones al no poder dar salida de un modo práctico y efectivo a las mismas.

El verdadero problema es que la «Juventud» se ha desentendido realmente de la Política, pero lo ha hecho impulsada la mayor parte de las veces por la burla o el desprecio que sus nobles y desinteresadas acciones ha causado en todas aquellas personas generalmente «Mayores» y que en aquel preciso momento estaban desempeñando cargos públicos y que podían aceptar o denegar las «revolucionarias ideas» de los Jóvenes. — A la juventud se la ha tachado generalmente de revolucionaria de las ideas y de las costumbres establecidas, se la ha tachado de inexperta y excesivamente fogosa, sin concederle tan siquiera beligerancia o siquiera la posibilidad de demostrar que están en el camino de la verdad y del acierto, y de éste modo lo único que han conseguido ha sido coartar invariablemente y sistemáticamente todo posible destello de acierto, olvidando lamentablemente que fue de la unión del elemento «JOVEN» y lleno de brio, con el elemento «MAYOR» lleno de prudencia y experiencia y mandados por un «Joven» Caudillo, los que reconquistaron para los españoles de buena voluntad y nobles, una Patria que se estaba desmoronando por momentos vencida por el odio y el egoísmo.

Reciba P. Sabater, mi más cordial saludo.

Fdo.: S. GARCIA - VEGA

El gatopardo

de Giuseppe Tomasi de Lampedusa

Por Miguel Cerdá

Giuseppe Tomasi, príncipe de Lampedusa, escribió «El Gatopardo» entre 1955 y 1956. Enfermó gravemente un año después, en la primavera de 1957, y murió en Roma. No vio su obra publicada, ni por lo tanto el éxito que alcanzó, sobre todo en Italia. En España desde 1959 a 1963 se han publicado once ediciones.

Al parecer, Giuseppe Tomasi tenía la intención de escribir esta historia desde hacía mucho tiempo. Es un retrato de su bisabuelo, pero no hay duda de que contiene también muchos elementos del propio autor, que vierte en el libro sus propios pensamientos. Giuseppe Tomasi debió ser un hombre de vasta cultura. Su «Gatopardo» está escrito con cuidado. Cuidando el estilo y la forma, y también la técnica de la novela. Afloran a veces algunas gotas de humor, irónico y algo amargo. Pero la historia es más bien triste, un poco pesimista. Claro, que tenía que ser así, pues refleja la decadencia de una alta familia de la aristocracia de Sicilia.

La novela se centra principalmente en la figura del príncipe Fabrizio Salina. Es el momento de cambio de régimen, en los tiempos de Garibaldi y de la Unidad italiana.

Apenas hay argumento. Es un retrato de una época, de una familia, y sobre todo del príncipe. Retrato muy acertado, porque a Fabrizio se le ve vivir, se le llega a conocer y a estimar. No es una caricatura de cuatro trazos; es algo más completo, pues refleja una personalidad compleja, aunque bien definida.

A través de la novela aparece Sicilia y el espíritu siciliano. Y aparece sobre todo la decadencia de la aristocracia de la sangre que da paso a la aristocracia del dinero y de la política. El príncipe Fabrizio Salina ve este paso como algo irremediable, y aunque su corazón lo siento, lo acepta como un cambio de los tiempos. El es el último Salina, por lo menos tal como hablan sido hasta entonces. No se rebela contra ello. «Pertenezco a una generación desgraciada, a caballo entre los viejos y los nuevos tiempos, y que se encuentra a disgusto con unos y con otros».

Fabrizio se encuentra también a disgusto con los suyos, con los aristócratas decadentes, tal vez porque es el único que se da perfecta cuenta de la decadencia. «Soy acaso más inteligente, soy sin duda más culto que ellos, pero soy de la misma camada, debo solidarizarme con ellos».

En esta novela, que es un retrato, casi el único episodio argumental, sencillo también, es el amor de un sobrino de Fabrizio con la hija de un hombre que se ha hecho rico con los nuevos tiempos, un hombre que no pertenece a su clase, pero que ya posee tanta influencia y riqueza como él, y que además está subiendo mientras ellos están descendiendo. Y este episodio sirve aún más para reflejar el carácter suyo, no de oposición sino de comprensión. Ve en este amor una manera para que su sobrino pueda prosperar y abrirse camino, ayudado del dinero de su suegro. Este matrimonio son las bodas de los viejos con los nuevos tiempos.

En los primeros capítulos se ve el esplendor de la familia, esplendor amenazado ya sin duda de muerte, pero subsistente todavía. En los últimos, ya todo ello es una reliquia sin vida ni autenticidad. Es como si hubiéramos vivido el último eslabón de la decadencia de un linaje.

El tema de nuestro tiempo...

A pesar de sus defectos... es Divina!

Por José Sabater, S. I.

El tema de nuestro tiempo... es la Iglesia.

La Católica, claro.

La que con su magno Concilio Ecuménico Vaticano II está llamando la atención y el respeto de todo el mundo. La que con sus debates teológicos y pastorales está sacudiendo las conciencias de todas las Confesiones religiosas, incluso de las que se mantienen en un orgulloso silencio y alejamiento.

Nunca se había visto un espectáculo tal. Tanta unión en tanta discusión, tanta libertad en tanta unidad.

Ni el dogmatismo intransigente de talante ortodoxo, ni el individualismo disgregador al estilo protestante, sino la síntesis suprema de Libertad y Autoridad, da Progreso y Tradición, de Ciencia y de Dogma.

La Iglesia que, con magnífica ejemplaridad para cualquiera Institución humana y política que pretenda dirigir a las masas humanas, comienza por un autoexamen y una auto-definición para responder con plena lealtad a la pregunta que los hombres todos tienen derecho a formularle: "¿Tú qué eres?"

Y la Iglesia se autodefine (y con esto te define a tí, lector... católico)...

La Iglesia que, con magnífica ejemplaridad para cualquiera Institución humana —El Templo de Dios. La Esposa de Cristo. El Cristo Místico.

Títulos todos ellos que destacan su transcendencia divina, su superioridad absoluta sobre todas las instituciones y poderes terrenos.

Pero no olvidar —algunos Padres Conciliares lo han hecho notar con sano realismo— que la Iglesia está también formada por hombres débiles, pecadores. Es también "una red que recoge toda clase de peces; buenos y malos" (Mt. 13,37)

Este aspecto humano —idemasiado humano a veces!— no puede olvidarlo nadie que pretenda tener sentido común, y mucho menos quien se atreva a enjuiciar a la Iglesia Católica.

Berdiaeff pudo escribir un libro vibrante que hablaba con gallardía de la Dignidad del Cristianismo y de la indignidad de los cristianos...

Exacto.

Aunque la Iglesia Católica sea divina, Obra Divina que tiene esencialmente una Misión Divina; es también... humana.

Es para los hombres. Y está formada por hombres.

Hombres son los que la integran. Incluso sus sacerdotes, sus obispos, sus Papas.

Nadie que sea hombre tiene derecho a escandalizarse demasiado de las caídas y flaquezas de otro hombre. Porque, aunque él no lo reconozca, él mismo sería capaz de determinar circunstancias de cualquier mezquindad.

No es justo, pues, el escándalo farisaico ni tampoco el escándalo de los "pusilánimes" —de que hablan los moralistas— frente a las caídas sensacionales o a los fallos culgarisimos y corrientes de los clérigos —del cura ese pesetero... del fraile que cuelga los hábitos... del obispo palaciego y servil...—. ¡Son hombres! Es lo natural. Lo otro, la santidad de todos los eclesiásticos, es quimérico. El que no haya defectos y pecados en la Iglesia jerárquica es utópico. Es pueril imaginarse que la Gracia ha de triunfar siempre sobre la Naturaleza. Es absurdo exigir a Dios que destruya la Libertad para suprimir el pecado.

La Red recoge toda clase de peces, señores censores... La selección se hará más tarde. A su debido tiempo. En la otra playa de la eternidad, cuando se hayan agotado las horas y días que a cada cual haya concedido la Providencia.

Por lo mismo es inadmisibile el truco —idemasiado visible!...— de que se valen tantos: pretextar los fallos y los pecados de la Jerarquía para esquivar el deber ineludible del Amor y Servicio a Cristo y a su Iglesia.

Porque, amigo mío, a pesar de sus defectos... —itan humanos... tan nuestros... tan tuyos!...— la Iglesia que es humana porque está integrada por hombres..., es Divina, maravillosamente Divina, porque viene de Dios que la ha creado... y porque tiene por misión elevar los hombres nada menos que hasta Dios.

Después de esta pequeña observación... Se admite el diálogo. Lo inadmisibile es quedarse en el monólogo estéril de tus críticas silenciosas, miopes, contra la Iglesia..., contra la Gran Obra de Jesucristo...! Est, no, porque sería pecar contra la luz...

Universidad en Deusto

Ha sido reconocido al Colegio de Estudios Superiores de Deusto como Universidad de la Iglesia erigida por la Santa Sede mediante el Decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de Estudios de diez de agosto de mil novecientos sesenta y tres, con sede en Bilbao.

Igualmente han sido reconocidos a efectos civiles los estudios cursados en las Facultades de Derecho y de Filosofía (sección de Filología Moderna) de dicha Universidad.

NUESTRA META

SOLO TU...

Por Juan Roviroski (Prom. 1957)

El por qué de nuestros Colegios

(P. Lyonnet - *Scrifs Spirituels* - Rev. Col. Charleroi)

«Establecer una auténtica escuela de cadetes de la cristiandad; hacer de un Colegio un Centro de formación de militantes, es decir, de apasionados del Reino, de servidores incondicionales de sus hermanos; muchachos que dediquen toda su energía y toda su formación recibida a la tarea de hacer a la humanidad más fraternal, más cristiana. Formar en los Colegios grandes cristianos que ambicionen el primer puesto en el servicio fraterno de los demás. Para eso no basta formar espíritus bellos, distinguidos, de humanistas puros, de verdaderos eruditos. No basta formar una sana «aristocracia de la cultura», que venga a engrosar la pequeña casta de los privilegiados. No hay ningún interés apostólico en el favorecer el éxito en el mundo de los negocios de un pequeño número de advenedizos y ambiciosos. Hace falta formar en los Colegios a los hombres de los que tiene necesidad la humanidad de hoy; regular la educación según las necesidades del mundo moderno; rehacer, en consecuencia los métodos de educación y de enseñanza en función del trabajo de cristianización. El valor de un muchacho se ha de tomar en la medida en que el pueda resultar más disponible para Cristo, y por tanto más entregado a sus hermanos, más eficaz para la obra del Reino. He aquí el único criterio de admisión». Una sola desgracia es posible en esta línea: el que el egoísta haya de llevar a los puestos directores de la Sociedad. Nunca podremos estar orgullosos, según Cristo, de un bachiller diplomado, si no tiene el corazón pobre y el alma leal y pura. Nosotros hemos de hacer técnicos sin alma y sin conciencia, especialistas interesados; esos jamás podrán construir otra cosa que un mundo duro, un mundo de dinero y de esclavos, de pasiones y de administración sin alma, un mundo en donde jamás florecerá la caridad al soplo del Espíritu de Dios. Pensamos que el trabajo, por muy aperreado que sea, si no está animado más que por la prosecución orgullosa de una ambición personal, si no tiene otro móvil que la voluntad egoísta de llegar, no es más que algo estéril. Nosotros tenemos la ambición de hacer de nuestros chicos hombres al servicio de los demás. Estaremos orgullosos de ellos si verdaderamente son los hombres de la Caridad de Cristo.»

Aviso urgente a los Delegados de Curso

Urge hacer el Catálogo de nuestra Asociación, como lo han hecho ya otras Asociaciones de A. A. de España.

Por favor, Sres. Delegados: recojan todos los datos correspondientes (apellidos y nombre, domicilio, teléfono, profesión, estado [civil,] promoción, etc.) de sus compañeros de curso y envíenlos cuanto antes a la Secretaría de la Asociación (Colegio de Montesión.) -- Muchas gracias.

LA JUNTA DIRECTIVA

Negra oscuridad, poblada de tenebrosas sombras malignas. Locura de mi cerebro. Gritos de angustia y desespero. Aullidos terroríficos destrozando mis oídos. Deseos infernales corroyendo mi alma, destrozando mi corazón. Embates furiosos, oleajes intensos. Tú los acallas. Tranquilizas mi espíritu, serenas mi alma. Tu sólo nombre interrumpe mis delirios.

Las pasiones desencadenan horribles tormentas. Apocalípticas luchas. Retumban los cielos. Se conmueve la tierra. Lluvia copiosamente. El viento sopla potente, huracanado. Destroza. Me va a arrastrar como un pelele. Tú detienes su rauda marcha. Calmas los elementos. Vuelve el sosiego y la paz.

Como río revuelto, que corre y corre, arrastrando cuanto encuentra a su paso. Arrancando árboles frondosos. Sepultando en sus aguas turbias lindos parajes. Caudal turbulento arrasador de productivas comarcas. Encuentro en ti el mar inmenso que absorbe mi furia e interrumpe mi ímpetu.

Eres ternura y comprensión. En ti hallo el manantial de pura agua cristalina que sacia mi sed y limpia mi suciedad. Bálsamo que alivia mi dolor y cura mis heridas. Remanso de paz que sosiega mi alma. Estrella refulgerente que alumbra mis noches y guía mis pasos. Refugio de mis angustias, donde esconder mi miedo y buscar amparo y protección. Oasis en que cobijarme. Balsa salvadora en mis continuos naufragios.

Lucha y guerra. Hambre y odio. Vida amarga. Desconsuelos y fracasos. Se derrumban ideales. Anhelados proyectos. Se hunden bellas ilusiones. Volver a empezar y sentirse sin fuerzas. Dolorido y abatido. Mirarte a los ojos y hallar en ti consuelo. Esperanza y ayuda. Sentir nacer nuevas energías. Notar junto a mí tu callada presencia.

¿Qué misterio de dulzura y bondad hay en tus ojos? Ojos claros, que reflejan la pureza y nitidez de tu alma blanca. Mirada acariciadora y firme, infundiendo amor y respeto.

Mi camino, mi cauce, eres solo tú... María.

Nota de la Tesorería

de la Asociación de Alicante

Ha sido aprobado por mayoría, y en un 99'99 por ciento, el aumento a 100 pesetas de nuestra cuota anual.

Como ya se indicó oportunamente, esta mejora supone la creación de becas de estudios para Antiguos Alumnos e hijos que más lo necesiten, y su capacidad intelectual sea suficientemente provechosa. Igualmente, nos permitirá situar a nuestro *oBletín* en el plano que le corresponde.

Ahora bien, no basta decir sí, estoy conforme, y después cuando llegue el reembolso lo rechazemos; ¡no, eso no! ¿Es que nos veis que por la insignificante cantidad de 100 pesetas al año podremos cubrir las necesidades de otros compañeros nuestros? ¡Qué triste es pensar que otros camaradas de Colegio se encuentran en la necesidad de recabar ayuda extraña, porque un millar de compañeros de Colegio no quieren escuchar ni entender el verdadero sentido práctico que encierra nuestro lema «Ayuda Mutua».

Así, que nada de rechazar reembolsos. ¡Hay que dejar recado a la familia en caso de ausencia nuestra! Precisamente, y como es costumbre, avisamos con bastante anticipación, la fecha en que pondremos en circulación los reembolsos. Este año será para Diciembre, el cobro de la cuota 1963, a fin de que podamos ponernos al día. La última que se cobró (a principios del pasado mes de Junio), correspondía a la de 1962.

A partir de este año, y para todas las Delegaciones, vamos a proceder al cobro de las cuotas de nuestra Asociación, por medio de tarjetas-reembolso, incluyendo: *Elche, Murcia y Orihuela*. Únicamente seguiremos el procedimiento contra-recibo, en la delegación de *Alicante*.

¡Desde este momento, en seguida, comunicar sin pérdida de tiempo (a la esposa, padres, o familiares con quienes convivas), la noticia de la llegada del Reembolso, que Dios mediante se pondrá en circulación a mediados del próximo mes de Diciembre, y en la forma acostumbrada! Oportunamente, y con 15 días de anticipación, recibiréis una tarjeta anunciando su próxima llegada.

NOTA LOCAL. — Recordamos que la actual cuota es de 30 pesetas al año, repartidas en dos semestres.

Esposas que trabajan para pagar los estudios de sus esposos

Una asociación de estudiantes alemanes, la «Deutsche Studentenwerk», acaba de publicar una estadística interesante acerca de los recursos materiales de sus miembros. Estos recursos proceden en más del 60 por ciento de los casos de los padres, lo que demuestra evidentemente que la enseñanza universitaria no está suficientemente democratizada y da, al menos al principio, una ventaja considerable a los «hijos de familia». El otro 30 y pico por ciento reciben bolsas o se ganan por sí mismos la vida. En fin, los estudios de aproximadamente un uno por ciento de los estudiantes están pagados por sus cónyuges.

MAS MUJERES QUE HOMBRES

La proporción de este último capítulo es desigual. De cada cuatro personas que se encuentran en este caso hay tres hombres y una mujer. Lo que es, lógico. En efecto, si es relativamente frecuente que la mujer de un estudiante trabaje como secretaria, enfermera o vendedora esperando que su marido termine los estudios, el caso contrario es más raro y no se produce más que en casos de diferencia de edad bastante sensible, cuando una joven se casa con un hombre que gana ya lo suficiente para permitirse que su mujer estudie Medicina, Farmacia o Magisterio.

Es en los países anglosajones donde se encuentran más matrimonios jóvenes que se ayudan el uno al otro hasta el fin de los estudios de uno de ellos. En Inglaterra se ha revelado el caso de

una joven y de un muchacho aproximadamente de la misma edad, los dos sin medios económicos. De común acuerdo, ella encontró un empleo como visitadora médica de un laboratorio o farmacéutico y así se ganaba muy convenientemente la vida mientras él terminaba Medicina. Una vez situado, el marido tomó el mando en lo relativo a las necesidades del hogar para que la esposa pudiera realizar a su vez su sueño de ser farmacéutica. En los Estados Unidos es frecuente que una joven esposa con ambiciones impulse a su marido a hacer o a terminar una carrera para tener más tarde una situación mejor. Para permitirlo ella se coloca como secretaria o vendedora.

INGRATITUD

Sin embargo, ha pasado más de una vez que cuando, después de un trabajo fatigoso de dos, tres o cinco años, el esposo obtiene al fin el título y el empleo deseados, encuentra a su esposa «demasiado vieja» o «no de acuerdo con su nueva situación social». En un proceso de divorcio de esta clase entablado hace unos meses entre un joven cirujano norteamericano y su esposa que trabajó para pagar sus estudios, un juez de California ha obligado al marido no sólo a reembolsar íntegramente, intereses comprendidos, las cantidades gastadas durante varios años por su mujer en el hogar, sino que le ha condenado a pagar una pensión alimenticia que se eleva al 40 por ciento de sus ingresos profesionales. El juez ha estimado que la actitud del hombre que sin duda no hubiese podido acabar su carrera sin la ayuda financiera de su mujer y que la ha abandonado con la esperanza de casarse con otra más joven y más rica, era particularmente odiosa. Y ha invitado a la futura ex-esposa a presentar una demanda de aumento de pensión cada vez que la prosperidad del cirujano haya aumentado, del mismo modo que un asociado se beneficia de la prosperidad de una empresa en cuya fundación ha participado.



¡Gracias! para una madre

Monólogo de un niño que haya nacido

Por Luis Manso, S. J.

«Qué hermosa vista!» se presentó a mis ojos en el amanecer claro de mi existencia. No sabes lo contento que estoy, mamá. Se me caía la baba mirando a todas las partes con estos ojitos que tú me has dado y todo me parecía maravilloso. Sobre todo tus ojos y tus sonrisas y tus besos. ¡¡Cuántas cosas he podido contemplar desde entonces, que «Gagarin» desde su aparato de hombre no podía distinguir!

Gracias, mamá, porque has querido que yo naciese. Me han dicho que sufriste mucho cuando la flor de mi vida se abrió en la primavera de mi existencia. Sé también que has preferido más que yo sonriese en tus brazos que gozar de la sonrisa cómoda, fría y egoísta de una vida sin la preocupación de los hijos. Tal vez ahora tengas que trabajar y sufrir más por mí y mis hermanos o privarte de unos veraneos joviales o de tu coche, a quienes ¡gracias! has querido menos que a mí.

Ahora se que me quieres de veras. ¡Si supieses lo triste que se estaba en aquel mundo de los posibles, por el egoísmo de los hombres!

Cuando tú preguntaste por mí, llamando a la puerta de la generosidad cristiana, miles y millones de niños esperaban también la llamada y sonrisa de una madre, que nunca llegaría. ¡¡Qué tristes estaban! Nadie se interesaría por ellos jamás.

En cambio, había otros... Ciertos días, algunos parecían sonreír ante una tenue llamada. Salían gritando: «mamá, mamá, ya voy, ya voy». Pero... poco tiempo después volvían. ¡Cómo volvían! El crimen y la

tristeza se reflejaba en sus rostros todavía sin formar. Habían bajado a la tierra y el egoísmo y el placer sus papás los habían asesinado, aunque no hubiesen podido tocar sus almas, por desgracia sin estrenar y manchadas.

¡Ay, que pena me daba ver pasar hacia otro mundo todos los años 500.000 niños de esa tierra que llaman Europa cristiana! También de España volvían 12.000 niños muertos criminalmente por sus padres, sin haber podido conocer a una madre como yo te conozco y te quiero.

Gracias, mamá, porque has querido que yo naciese y que mi alma resplandeciese en toda su hermosura divina.

¡No sabes lo contento que estoy, mamá! Pero un día... Mira; te lo voy a decir a tí sola. Un día, el que yo nací, comencé a hacer pucheritos, porque en medio de tu alegría no querías darme un beso en mis mejillas sin estrenar. Pronto lo comprendí. Preferiste antes considerarme hijo de Dios y tú sonreíste y me besaste en la cuna de tus brazos cariñosos.

Sí; hijo de Dios, porque tú has querido que fuese hijo tuyo. Gracias.

Yo que me asomaba a la vida con ilusión, me alegré entonces muchísimo más, al saber que por tí me esperaba otra vida más feliz, inmensamente más feliz, la eterna con Dios, rumbo al cual tú has dirigido la proa de mi vida al hacerme nacer y bautizar.

El otro día, ¿sabes, mamá?, me asusté porque se lanzó sobre mí la sombra de una cruz, clavada en el camino de mi vida. Pero me tranquilicé al ver en ella a Cristo y esperar que tú, que la conoces, me enseñarías a llevarla.

Mira, mamá; estoy un poco triste. Ya tenía muchos amigos en aquel mundo de los posibles, a quienes quería mucho. Cuando yo amanecí a tu cariño ellos lloraron, y yo también, porque temíamos que ya no nos volveríamos a ver... porque no todas las madres son como tú... Si tú las convencieses para que algún día, ellas o tú, mamá, preguntasen por ellos. ¡Qué feliz sería! Yo tendría unos amigos y ellas unos hijos que llorarían y sonreirían en su corazón... ¿Verdad que lo harás? Si no, temo que voy a llorar... Ellos también quieren tener una madre y hablar a Dios de ella. Ellos también quieren decir ¡gracias! a una madre.

NOSOTROS

BODAS

Han contraído matrimonio:

Ignacio Moragues Ribas de Pina con la Sta. Carmen Marqués Ferrer.
Francisco Antich Rojas con la Sta. Mercedes Diaz Sabratén y Jesús Antich Rojas con la Sta. María Victoria Pieras Ramonell.
Pedro Mir Juan con la Sta. Lolita Buades Sancho.
Bartolomé Nadal Crespi con la Sta. Antonia Dols Planas.
Guillermo Durán Bosch con la Sta. María Abad Salvá.
Jaime Casanovas Despujol con la Sta. Mercedes Masoliver de Martí.
Juan Font Marqués con la Sta. María Concepción Jaume Coll.
Alberto Saoner Barberis con la Sta. Matilde Arévalo Moliner.
Fernando Blanes Sureda con la Sta. Maravillas Meseguer.
Bernardo Coll Garcías con la Sta. Angeles Carrasquer Riera.
Bartolomé Anguera Sansó con la Sta. María Puigserver García.
Francisco Villalonga Cerdá con la Sta. Margarita Cañellas Vidal.
Miguel Juan Pujol con la Sta. Marita Mas.
Miguel Gili Juan con la Sta. María del Carmen Crespo Martínez.
Román Piña Homs con la Sta. Marriona Valls Bertrand.
Pedro Arbona Pizá con la Sta. Naty Femenia Oliver.
Jaime Picó Forteza-Rey con la Sta. María Ana Vaquer Tomás.
Rafael Nadal Guasp con la Sta. Magdalena Reig Sastre.
Enrique Barceló Obach con la Sta. Paquita de la Torre Caneda.
César Moros Miserach con la Sta. Juana María Ordinas Crespi.

PETICION DE MANO

Por doña Remedios Calvet, Vda. de Zaforteza y don José Zaforteza Calvet y para su hijo y hermano Mariano, ha sido pedida a los Marqueses del Palmer la mano de su hija Pilar.

Por los Sres. Ozonas Sardy y para su hijo Sebastián, ha sido pedida a los Sres. González - Ozonas la mano de su hija Pilar.

DEFUNCIONES

Doña Antonia Beltrán García-Ruiz, hermana de Salvador.
Don Baltasar Nicolau Bordoy, padre de Baltasar Nicolau Vallés.
Don Pedro Garau Armet, padre de los hermanos Garau Pou.
Doña Antonia María Gomila Taberner, madre de Jerónimo Saiz Gomila.
Don Antonio Mora Rosselló, abuelo de Antonio Mora Bernat.
Don Miguel Rosselló Oliver, abuelo de Miguel Rosselló Escarrer.
Don Damián Bennaser Vanrell, padre de Juan, Damián y Benito Bennaser Alou.
También falleció tras larga enfermedad, el que fué profesor de música de Montesión Don Ignacio Piña Tarongí.
Doña Magdalena Calafell, madre de Mateo Pons.
Doña Susana Sagristá Vicens, madre de Carlos Garau y madre política de José Darder.
Ha fallecido en Artá, doña María Truyols Morell, madre de los AA. Juan L., Fernando y Fausto.

ORDENACION SACERDOTAL Y PRIMERA MISA

En la iglesia de Montesión el día 28 de julio fué ordenado Sacerdote, por el Obispo de Mallorca el P. Tomás Feliu Amengual, S. J. y el día 31 celebró la Primera Misa solemne.

FIN DE CARRERA

Miguel Cerdá Capó terminó la carrera de Derecho y Ciencias Económicas por la Universidad de Deusto.
Luis Morell Massanet terminó la carrera de Derecho.
Luis Moragues Ribas, de Pina, terminó la carrera de.....
Guillermo Puerto Rosselló, terminó la carrera de Derecho.
Santiago Valdés Sintés, ha recibido el Despacho de Teniente de Artillería.
Han terminado brillantemente la carrera de Ingeniero industrial, Antonio Llopart Cortés, y la de Derecho, Miguel Mulet Ferragut y José A. Palmer Nadal.
Jacinto Feliu Amengual, ha logrado, en Concurso, una plaza del Servicio Electrónica de la Caja de Pensiones.

NUEVO ECONOMO

El Rdo. Antonio Estelrich Calafat que desempeñaba el cargo de Vicario coadjutor de la parroquia de Inca fué nombrado Ecnómico de Lloseta.

NUEVO PADRE ESPIRITUAL Y SUBPREFECTOS EN MONTESION

Ha sido nombrado Padre Espiritual de los cursos superiores el P. José María Butler S. J. tan conocido de los Antiguos de las primeras promociones.
Han sido designados Subprefectos los PP. José L. Servera y Fernando Pèrera, A.A. de Montesión.

NOMBRAMIENTO

Guillermó Rosselló Bordoy ha sido nombrado Conservador del Museo de Mallorca.

NATALICIO

El hogar de los esposos Victoriano Anguera e Isabel Gual se ha visto alegrado con el nacimiento de su segundo hijo.
Los consortes Juan Feliu Bauzá y Juana M.ª Román Piña ha tenido su primer hijo.

EXPOSICION DE PINTURAS

Antonio Coll López-Pinto obtuvo un gran éxito en su Exposición de Pinturas y Dibujos, en Elche.
José A. Rodríguez Hidalgo dejó Mallorca a fines de verano para cursar en Madrid el último curso en la Escuela de Periodismo.



El Rdo. P. Arcadio Ribelles, que ha sido designado Rector del Colegio-Residencia de Montesión

Nuestro respetuoso saludo al nuevo Rector del Colegio y Consiliario de nuestra Asociación de A. A.

Un poco de historia de Montesión

Nuestros Rectores, Prefectos y Espirituales

PP. RECTORES DE MONTESION DESDE 1939

- R. P. José Marzo. — Superior de la Residencia. — 1938.
- R. P. José Murall. — Rector del Colegio-Residencial. — 1939-1944.
- R. P. Martín Carreras. — id. id. 1943-1947
- D. P. Narciso Anglada. — id. id. 1947-1952
- R. P. Antonio Colom. — id. id. 1952 - 1957
- R. P. Pedro Pallás. — id. id. 1957 - 1963
- R. P. Arcadio Ribelles. — id. id. 1963 -

PP. PREFECTOS DE DISCIPLINA

- P. Magín Negra: 1938-1940
- P. Mario Sauras: 1940-1942.
- P. Javier Montobbio: 1942-1944.
- P. Federico Serra: 1944-1949
- P. Juan Arls: 1949-1954
- P. Federico Serra: 1954-1959
- P. José Solé: 1959-

PP. ESPIRITUALES

1. Cursos Superiores

- P. José María Butler: 1938-1940
- P. Mariano Bosch: 1940-1942
- P. Pedro Negre: 1942-1946
- P. Juan Fábregas: 1946-1948
- P. Manuel Celma: 1948-1949
- P. Jaime Amer: 1949-1951
- P. José Sabater: 1951-1955
- P. Manuel Serano: 1955-192
- P. Julián García: 1962-1963
- P. José María Butler: 1963-

2. Cursos inferiores

- P. Manuel Trullas: 1944-1950
- P. Rafael Alcina: 1950-1951
- P. José Rosselló: 1951-

Asociación de Antiguos Alumnos de Montesión

Palma de Mallorca

Sr. D.

AVISO. Caso de no residir el destinatario en este domicilio, se ruega a la familia se lo remita enseguida, cambiando la dirección Muchas gracias.